

Trabajo de investigación.

La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky.

Cisternas Casabonne, Carlos y Droguett, Zarahí.

Cita:

Cisternas Casabonne, Carlos y Droguett, Zarahí (2014). *La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky*. Trabajo de investigación.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ccisternascasabonne/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnnF/zev>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La relación entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica de Vygotsky

Carlos Cisternas Casabonne
Zarahí Droguett Montecinos

2014

Introducción

A pesar de haber sufrido una muerte temprana, Vygotsky es considerado dentro de la psicología un autor prolífico y de gran trascendencia por sus aportes a diversas disciplinas, entre ellas la psicolingüística y la pedagogía, a partir de su obra *Pensamiento y lenguaje* y la teoría que serviría de base para la conformación de la corriente constructivista en educación. La obra de Vygotsky se considera revolucionaria, en tanto ofrece una contundente crítica a la metodología e ideas emanadas desde la psicología conductual, que gozaba de una posición predominante en el campo científico durante la primera mitad del siglo XX. En este sentido, a partir de un marco teórico fundado en las ideas del materialismo histórico y dialéctico, Vygotsky se propone desarrollar la psicología social desde un enfoque marxista, lo que significó poner en el centro de los estudios la consideración del ser humano como construcción histórica. Lo anterior viene a demostrar la importancia del contexto social en la teoría vygotskiana y a marcar una diferencia no solo metodológica, sino también sustancial con el conductismo norteamericano.

A pesar de lo vasta que resulta la obra de Vygotsky y sus aportes correspondientes, en nuestro estudio nos centraremos en el área de la psicolingüística, más específicamente en la relación que existe entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje desde la teoría sociohistórica.

En cuanto al objetivo planteado, pretendemos revisar y describir los aspectos más importantes de la teoría de Lev Vygotsky con relación al lenguaje y su importancia tanto en el desarrollo humano como en el aprendizaje. Del objetivo principal, desprendemos los siguientes objetivos específicos:

- Entender los principales aportes de Vygotsky a la psicolingüística,
- aproximarse al origen del pensamiento y el lenguaje,
- diferenciar conceptualmente entre procesos mentales superiores e inferiores,
- comprender la noción de habla egocéntrica con respecto a las diferencias con Piaget,
- describir la relación existente entre el desarrollo del lenguaje y la escolarización.

La relevancia del tema a investigar se sustenta en la importancia que adquiere la teoría sociohistórica de Vygotsky al servir de base para una propuesta pedagógica constructivista y una psicología marxista, así como también para entender las relaciones lingüísticas de acuerdo a un contexto histórico determinado en lo que se refiere a la comprensión de lenguaje como una herramienta que posibilita el pensamiento, en tanto función superior generadora de acciones. Del mismo modo, el hecho de comprender desde la psicología un aspecto tan importante como el desarrollo del lenguaje, nos permite tener una mejor perspectiva al momento de enfrentar la práctica docente.

Vygostky y la teoría sociohistórica

El gran aporte de la escuela histórico-cultural encabezada por Vygotsky fue comprender el papel de la cultura en la formación de lo síquico, lo que supuso un claro rechazo a la psicología social que se sostenía sobre los principios del conductismo norteamericano. En este sentido, la psicología de Vygotsky, al tomar posición desde el enfoque materialista histórico, viene a rechazar la fragmentación de las investigaciones, el individualismo de la investigación, la ausencia de la comunicación como instrumento metodológico, el rechazo a la subjetividad en tanto se considera exclusivamente la conducta observable y el afán de encontrar validez y estandarización en sus métodos, lo que significó, dicho sea de paso, la pérdida del hombre vivo, su historia y cultura. (Gonzalez Rey, 1993).

Vygotsky trabaja desde la noción de sujeto social presente en la obra de Marx con respecto al papel que se les dio a las clases sociales en el desarrollo de la sociedad. El sujeto social cobra importancia por ser capaz de reorganizar su pasado de forma intencional, integrarse en él y proyectarse, a través de su identidad, en el futuro. (Gonzalez Rey, 1993).

Vygotsky contribuyó, por otra parte, a la superación de una representación del hombre absoluta en la psicología, la subjetividad histórica cobra importancia en la medida que dejó de ver al hombre desde sus conductas con relación a la realidad externa y se situó frente a él como un ser que se construye y cambia el mundo a partir de su trabajo.

El entender que el pensamiento de Vygotsky tiene una relación indisoluble con el materialismo histórico y con la idea de que al transformar la naturaleza el hombre se modifica a sí mismo es esencial para la comprensión de toda su obra de una forma contextualizada. (Benbenaste, Luzzi, & Costa, 2007).

Relación en el origen del pensamiento y el lenguaje

En *Pensamiento y Lenguaje*, Vygotsky se refiere a las raíces genéticas del pensamiento y el lenguaje, argumentando como tesis principal que “la relación entre ambos procesos no es constante a lo largo de su desarrollo, sino variable. La relación (...) cambia durante el proceso de desarrollo tanto en cantidad como en calidad” (Vygotsky, 1982, pág. 91). En consecuencia, pensamiento y lenguaje proceden de raíces genéticas independientes. Concluye además que “en la filogenia del pensamiento y el lenguaje, podemos reconocer indiscutiblemente una fase prelingüística en el desarrollo de la inteligencia y una fase preintelectual en el desarrollo del lenguaje” (Vygotsky, 1982, pág. 102).

Durante la infancia se produce un importante contacto social que contribuye al desarrollo temprano de los recursos comunicativos, esto se debe principalmente al complejo y recurrente

contacto social al cual el niño se ve influido especialmente durante el primer año de vida. Vygotsky (1982) considera, por otra parte, que los gritos, balbuceos y las primeras palabras del niño pertenecen a etapas preintelectuales, por lo que no guardan relación con el desarrollo del pensamiento.

Un momento de gran importancia durante la infancia tiene lugar cuando las líneas de desarrollo del lenguaje y el pensamiento, antes ajenas, se encuentran y coinciden, dando lugar, a eso de los 2 años, a que el lenguaje se haga intelectual y el pensamiento, verbal. Vygotsky (1982, pág. 104) sintetiza esta idea de la siguiente manera:

Ambos aspectos están estrechamente ligados entre sí. El primero consiste en que el niño en quien se ha producido este cambio comienza a ampliar activamente su vocabulario, su repertorio léxico, preguntando como se llama cada cosa nueva. El segundo, consecuencia del anterior, consiste en el aumento extraordinariamente rápido, a saltos, del número de palabras que domina el niño, ampliando más y más su vocabulario.

Dentro de las actividades de la infancia, resulta bastante común que los niños pregunten constantemente por el nombre de aquello que no conocen, más allá de asignar aquello a un hecho de la curiosidad infantil, es importante su consideración desde la importancia para el desarrollo lingüístico que significa, pues en el simple acto de preguntar un nombre se encuentra la intención del niño por aproximarse a la palabra para posteriormente apropiarse del signo que identifica cada objeto, signo que además le resulta necesario para entablar un proceso comunicativo. Se encontraría aquí un indicio del desarrollo de la función simbólica del lenguaje.

Una vez que se establece la naturaleza social del desarrollo del lenguaje y la diferenciación entre desarrollo de lenguaje y pensamiento, cabe preguntarse sobre cómo se produce el paso del lenguaje exterior al interior, para dar con ello paso a un desarrollo más complejo de las estructuras cognitivas con respecto a la utilización de procesos mentales superiores, donde el lenguaje resulta ser el más importante mediador. Para ello es preciso remitirse a la importancia del habla egocéntrica en el niño.

Lenguaje Exterior, interior y habla autodirigida

Entender el proceso en que el habla exterior del niño se torna interna es un tema que generó un importante debate por parte de Vygotsky y que sirvió además para contrastar su visión con la de Watson, representante del conductismo norteamericano. Además de sus diferencias ya mencionadas con las tesis conductistas, Vygotsky también analiza críticamente, estableciendo diferencias, con la teoría psicogenética del epistemólogo y psicólogo suizo Jean Piaget.

Sobre la base de que las ideas expresadas por Watson, en relación al paso del habla externa a la interna, carecían de objetividad y se mostraban difusas, Vygotsky rechaza la idea de

que el punto intermedio entre el habla externa y la interna sea el susurro o la disminución paulatina de la expresión hablada. De esta manera, en *Pensamiento y Lenguaje*, Vygotsky expresa con claridad lo que sería el inicio de su oposición: “No hay razones válidas para admitir que el lenguaje interno se desarrolle de un modo mecánico, mediante la reducción progresiva de la sonoridad del habla. La transición del lenguaje externo (abierto) al interno (encubierto) no tiene por qué producirse a través del susurro, del habla queda”. (Vygotsky, 1982, pág. 106).

A partir de lo anterior, notamos la clara oposición de Vygotsky al mecanicismo conductista, pero del mismo modo, nos queda pendiente determinar cuál es ese nexo que une el paso del habla abierta a la encubierta. Es aquí cuando la teoría de Vygotsky se entrelaza con los postulados de Piaget, pues aquel eslabón faltante sería el habla egocéntrica del niño. A partir de esta noción, Vygotsky considera que el lenguaje se convierte en interno psicológicamente, antes que fisiológicamente, expresando que:

El lenguaje egocéntrico es interno por su función, es un lenguaje para uno mismo, que se halla en el camino de pasar al interior, es un lenguaje medio incomprensible para los que rodean al sujeto. Es un lenguaje que ha brotado interiormente de forma profunda en el comportamiento de niño, pero a la vez fisiológicamente es todavía un lenguaje externo, y no manifiesta la menor tendencia a convertirse en susurro en cualquier otra forma casi inaudible. (Vygotsky, 1982, pág. 108).

Es común en los niños hablar en voz alta, pero sin un destinatario más que ellos mismos, darse ordenes al momento de desempeñar una tarea determinada o repetir los pasos necesarios para la resolución de un objetivo complejo. En los estudios referentes al desarrollo, encontramos que entre los 5 y 7 años, el lenguaje de los niños se vuelve muy similar tanto en la construcción sintáctica como en el uso de conjunciones, preposiciones y artículos, al de los adultos. (Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2005). Con el desarrollo durante la etapa preescolar de la función simbólica, capacidad para utilizar representaciones mentales a las que se asocia un significado, el lenguaje comienza a adquirir una importancia de gran relevancia, sin embargo, para Piaget el lenguaje autodirigido, presente desde la etapa preoperacional al de las funciones concretas, es más bien una consecuencia del egocentrismo infantil, limitación, según él, del desarrollo durante estas etapas, siendo, en consecuencia, un indicador de inmadurez cognitiva. El egocentrismo infantil conlleva a que los niños, en su incapacidad para considerar el punto de vista ajeno, no realicen una comunicación realmente efectiva. (Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2005).

Las diferencias con Piaget se establecen en el papel que desempeña el contexto cultural en el desarrollo humano, mientras para el sicólogo suizo la naturaleza del desarrollo intelectual es además de universal, independiente del contexto social y cultural, para Vygotsky este es determinante en la conformación de procesos cognitivos. Estableciéndose así una diferencia en el

papel de la relación del niño con los objetos, desde la perspectiva de Piaget, y con la gente, en el caso de Vygotsky. En relación al lenguaje, desde la teoría sicogenética de Piaget, este se sitúa más bien como un subproducto del desarrollo intelectual, a diferencia de la idea de Vygotsky que considera al lenguaje como el núcleo de las funciones mentales de los niños. (Bodrova & Leong, 2004).

De esta manera las diferencias en torno al habla egocéntrica con Piaget, se manifiestan en el plano del origen y el destino de esta. Para Vygotsky el uso del habla egocéntrica sirve para la planificación y regularización de la acción humana, por tanto, un aumento en la complejidad de las tareas a realizar supone el aumento del habla egocéntrica. Lo anterior viene a demostrar que el discurso autodirigido posee, a diferencia de lo que pensaba Piaget, una utilidad en el desarrollo intelectual del niño, que es la función del pensamiento práctico. (Wertsch, 1988).

Vygotsky plantea la importancia, en la medida en que establece una oposición al término de egocentrismo como un estado de limitación del desarrollo. Con respecto al habla autodirigida establece que “la función intelectual del lenguaje egocéntrico, al parecer ligada directamente al desarrollo del lenguaje interno y a sus propiedades funcionales, no es en absoluto reflejo del egocentrismo del pensamiento infantil; por el contrario, en condiciones pertinentes, el lenguaje egocéntrico se convierte muy pronto en un instrumento del pensamiento realista del niño”. (Vygotsky, 1982, pág. 54).

Los procesos mentales superiores y el lenguaje como herramienta de la mente

Una araña ejecuta operaciones que recuerdan las del tejedor, y una abeja avergonzaría, por la construcción de las celdillas de su panal, a más de un maestro albañil. Pero lo que distingue ventajosamente al peor maestro albañil de la mejor abeja es que el primero ha modelado la celdilla en su cabeza antes de construirla en la cera. Al consumarse el proceso de trabajo surge un resultado que antes del comienzo de aquél ya existía en la imaginación del obrero, o sea idealmente. El obrero no sólo efectúa un cambio de forma de lo natural; en lo natural, al mismo tiempo, efectiviza su propio objetivo, objetivo que él sabe que determina, como una ley, el modo y manera de su accionar y al que tiene que subordinar su voluntad. (Marx, 2014)

La cita anterior figura en la obra *El desarrollo de las funciones psicológicas superiores*, y resulta útil no solo para rastrear los fundamentos teóricos de Vygotsky, sino para comprender mejor la importancia que se le confiere en su teoría a las herramientas mentales o al uso de signos. Lo anterior resulta, sin dudas, un ejemplo bastante útil para comprender la noción de procesos mentales y la diferencia que se establece entre el ser humano y los animales. La habilidad del hombre para construir una imagen mental antes de transformar la naturaleza nos remite a su

construcción como sujeto social y transformador, poseedor tanto de procesos mentales inferiores que están determinados exclusivamente por la maduración biológica y superiores, adquiridos socialmente en el proceso de aprendizaje y apropiación de la herencia cultural, que además son exclusivamente humanos. (Bodrova & Leong, 2004).

Antes de continuar, es necesario recalcar una de las tesis fundamentales de Vygotsky con respecto al desarrollo, y es que los procesos mentales se desarrollan primero en un plano compartido, de socialización y luego son interiorizados, lo que significa un recorrido desde el plano interpsicológico al intrapsicológico. Con respecto a esto, encontramos además que las herramientas de la mente, aquellas que amplían la capacidad mental en la medida que permiten la adaptación del ser humano a su medio ambiente, poseen 2 formas; una manifestación exterior, concreta y física que se presenta en las etapas tempranas del desarrollo; como también, una interior, en las etapas más avanzadas donde su existencia no depende de ningún soporte exterior. (Bodrova & Leong, 2004).

El alcanzar un nivel de desarrollo superior “se asocia con la habilidad de ejecutar y autorregular operaciones cognitivas complejas” (Bodrova & Leong, 2004, pág. 19)

En relación al lenguaje, podemos decir que es una herramienta que presenta tres aspectos claves, es universal en la medida en que todas las culturas lo han desarrollado, es cultural porque es creado y compartido por los integrantes de una cultura determinada y es mental porque todos y cada uno de ellos lo ocupan para pensar. El lenguaje es, entonces, una “herramienta mental primaria porque facilita la adquisición de otras herramientas y se utiliza en muchas funciones mentales. Nos apropiamos de las herramientas o las aprendemos en experiencias compartidas debido, en parte, a que hablamos entre nosotros” (Bodrova & Leong, 2004, pág. 19) La importancia del lenguaje radica, por otra parte, en su capacidad para situarse como un mecanismo que hace al pensamiento más abstracto, flexible e independiente de los estímulos inmediatos.

A modo de síntesis, consideramos entonces, que las funciones mentales inferiores son ajenas a la cultura o independientes del contexto cultural, siendo más bien, parte de la herencia biológica presente tanto en seres humanos como animales, por otra parte, la funciones mentales superiores, que depende a su vez de las funciones inferiores, se ven afectadas tanto en su esencia como en su forma por la herencia cultural y el contexto social, implican la interiorización de una herramienta mental, son deliberadas y exclusivamente humanas.

Lenguaje y aprendizaje escolar

Uno de los principios básicos de Vygotsky es que el lenguaje tiene un papel central en el desarrollo mental, por ser una herramienta cultural fundamental, la cual permite pensar

lógicamente y aprender nuevas conductas. El lenguaje influye en el desarrollo incluso más que el contenido del conocimiento.

El desarrollo de significado

Vygotsky tuvo interés en analizar cómo los niños van aprendiendo semántica durante su desarrollo, para él los niños iban construyendo los significados de las palabras a través de una actividad compartida, a lo cual llamó “zona de desarrollo próximo”.

El concepto de zona de desarrollo próximo, introducido por Lev Vygotski desde 1931, explica la distancia entre el nivel de desarrollo efectivo del alumno, lo que puede hacer solo, y el nivel de desarrollo potencial, que es aquello que sería capaz de hacer con la ayuda de un adulto o algún individuo más capacitado en el tema, por ejemplo un compañero de escuela que entiende más de aquella asignatura. Este concepto sirve para delimitar el margen de incidencia de la acción educativa. (Escaño & Gil de la Serda, 1992).

El significado es una convergencia entre el significado del adulto y las inferencias del niño de lo que el adulto quiere decir. Puesto que el significado existe primero compartido, las pistas contextuales y estrategias del adulto para interpretar al niño apoyan el significado. (Bodrova & Leong, 2004, pág. 101).

Aplicando la zona de desarrollo próximo a los alumnos se puede dividir en dos niveles, por una parte se encuentra el límite de lo que él puede hacer por sí solo, lo cual se denomina nivel de desarrollo real, por otro lado se encuentra el límite de lo que puede hacer con ayuda, se le llama el nivel de desarrollo potencial.

El desarrollo del lenguaje escrito

Para Vygotsky tenía importancia desplegar el discurso escrito, ya que era señal del desarrollo de las funciones mentales superiores. El lenguaje escrito va más allá de escribir en un papel, al hacerlo se manifiesta un nivel superior de pensamiento.

Tiene una profunda influencia en el desarrollo porque:

1. Hace más explícito el pensamiento.
2. Hace más deliberados el pensamiento y el uso de símbolos.
3. Hace consciente al niño de los elementos del lenguaje. (Bodrova & Leong, 2004, pág. 101)

El lenguaje escrito permite hacer más preciso el pensamiento, al escribir se obligan a los pensamientos que adopten una secuencia, al igual que sucede con el habla, ya que podemos escribir o hablar solo una idea a la vez, esto nos demuestra que es secuencial. Una diferencia de la palabra hablada con la escrita, es que la última nos permite mirar literalmente los pensamientos,

ya que al hablar los pensamientos quedan solo en el momento que se emite, al escribir los podemos revisar. El discurso escrito debe contener mayor información, ya que no existe contexto social, como sería hablado, por lo cual tampoco existen recursos kinésicos, paralingüísticos. Es necesario un texto bien elaborado y explicativo. La escritura es un proceso más deliberado que el habla, debido que el niño escoge los símbolos que utiliza y debe registrarlos de acuerdo con las leyes de la sintaxis.

Para los seguidores de Vygotsky la escritura mejora el pensamiento de una manera en que la emisión oral no puede hacerlo. Los defensores de la teoría de Vygotsky aconsejan que los niños utilicen la escritura para ayudarse a estructurar y aclarar nuevas ideas. Su propuesta es hacer de la escritura parte integral del aprendizaje de todo nuevo contenido y habilidad. (Bodrova & Leong, 2004, pág. 102)

Es necesario, además, considerar que para Vygotsky “el único camino hacia el pensamiento verbal superior es la experiencia de la escolarización. La escolarización independiza a la palabra de aquello que designa y la adscribe a una generalización” (Gallimore & Tharp, 1933, pág. 231) así también, “los conceptos escolarizados se conectan con el mundo de las experiencias a través de los conceptos cotidianos que han surgido de la actividad práctica. Relacionar ambos enriquece a la escolarización y la salva de la aridez; pero esta relación también cambia profundamente la naturaleza de los conceptos cotidianos, haciéndolos más sistemáticos y autónomos y convirtiéndolos en *herramientas*” (Gallimore & Tharp, 1933, págs. 231-232)

Conclusión

Consideramos que el estudio de las relaciones entre lenguaje, desarrollo y aprendizaje resulta de suma importancia para los estudios psicolingüísticos. En este sentido, recurrir a la obra de Vygotsky implica no descontextualizarla de su contexto de producción, lo cual nos brinda herramientas de gran utilidad en la consideración del desarrollo del lenguaje y la imposibilidad de reducirlo a cuestiones meramente individuales en desmedro de la influencia que ejercen los contextos socioculturales e históricos.

Creemos, por otra parte, que la prolífica obra de Vygotsky necesita no solo ser considerada en los trabajos educativos y lingüísticos de forma secundaria, sino servir de base para la elaboración de nuevas teorías que permitan entender de mejor forma la realidad. Debido lo anterior, en el campo educativo resulta de gran importancia sustentar los trabajos académicos en un sentido que nos permitan sobrepasar un fin descriptivo y aproximándonos a sus potencialidades transformativas.

Bibliografía

- Álvarez Gonzalez, C. (2010). La relación entre lenguaje y pensamiento de Vigotsky en el desarrollo de la psicolingüística moderna. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 13-32.
- Benbenaste, N., Luzzi, S., & Costa, G. (2007). Vigotsky: desde el materialismo histórico a la psicología. *Hologramática*, 13-32.
- Bodrova, E., & Leong, D. (2004). *Herramientas de la mente*. Mexico: Pearson .
- Escaño, J., & Gil de la Serda, M. (1992). *Cómo se aprende y cómo se enseña*. Barcelona: Horsori.
- Gallimore, R., & Tharp, R. (1933). Concepción educativa en la sociedad: enseñanza, escolarización y alfabetización. En L. C. (COMP.), *Vygotsky y la educación* (págs. 211 - 243). Capital Federal: Aique.
- Gonzalez Rey, F. (1993). Psicología social, teoría marxista y el aporte de Vigotsky. *Revista cubana de psicología*, 164-169.
- Luis C Moll (compilador). (1933). *Vygotsky y la educación* . Capital Federal: AIQUE.
- Marx, K. (Julio de 2014). *El Capital*. Obtenido de <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/5.htm>
- Mota de Cabrera, C., & Villalobos, J. (2007). El aspecto socio-cultural del pensamiento y del lenguaje: visión vygotskyana. *Educere*, 411-418.
- Papalia, D., Wendkos Olds, S., & Duskin Feldman, R. (2005). *Psicología del desarrollo*. México: Mc Graw Hill .
- Vygotsky, L. (1982). *Obras escogidas II*. Moscú: Editorial pedagógica.
- Wertsch, J. (1988). *Vygotsky y la formación social de la mente*. Buenos Aires: Ediciones Paidós